

COMO AFECTAN LOS PROBLEMAS LA VIDA DEL CRISTIANO

INTRODUCCIÓN:

- A. Elena es una fiel cristiana, pero tiene problemas. Su vecina le hace la vida imposible. Se pregunta ¿Qué he hecho yo para merecer esta situación? Por momentos quiere renunciar a seguir al lado de Jesucristo.
- B. No es extraño para nadie que vivimos en un mundo caído, rodeados de las consecuencias de hombres y mujeres en los que reina el pecado.
 - 1. El resentimiento y el odio se anida en los corazones
 - 2. Dificultades en las relaciones interpersonales
 - 3. Situaciones inesperadas que asaltan el Camino cristiano
- C. ¿Qué hacer? Las Escrituras tienen una respuesta para nosotros sobre algunos pasos que debemos seguir.

I. SER CRISTIANO NO NOS EXIME DE TENER PROBLEMAS.

- A. La sociedad en que vivimos ejerce una gran presión sobre nosotros.
- B. La adversidad amenaza nuestra tranquilidad trayendo desánimo y desesperanza. En el proceso de resistir, corremos un gran peligro
- C. Los problemas, las presiones y la ansiedad son previsibles en la vida de todo cristiano.
- D. Los cristianos no tenemos un blindaje asegurado ante a los problemas

II. EL CRECIMIENTO CRISTIANO SE CONSTRUYE DÍA CON DÍA.

- A. No siempre estamos en la cima de la victoria. Enfrentamos tropiezos generalmente inesperados.
 - 1. No estamos en un parque de diversiones.
 - 2. La vida cristiana no es un jardín de rosas (2 Cor.4:7-10).
 - a. No debemos desesperarnos ni rendirnos.
 - b. Aprendemos a perseverar a través de los problemas
- B. Los cristianos vivimos un proceso constante de aprendizaje y crecimiento espiritual.

- C. Quizás pasamos más tiempo aprendiendo que en victoria.
- D. Hay al menos 4 aspectos equivocados que influyen negativamente en el crecimiento del cristiano:
 - 1. Que al aceptar a Cristo los problemas se acaban
 - 2. Que la Biblia tiene la solución a todos los problemas
 - 3. Que si tiene problemas, probablemente es que esté en pecado
 - 4. Que la sana doctrina quita los problemas del camino.

III. LOS PROBLEMAS NO DEBEN IMPEDIR NUESTRO CRECIMIENTO CRISTIANO.

- A. La vida cristiana es un proceso de crecimiento constante (Fil.3:12-14)
 - 1. No podemos pretender ser perfectos, estamos avanzando (v.12)
 - 2. No podemos quedarnos en el pasado (v.13).
 - 3. Avanzamos en el crecimiento de la fe cristiana (13,14).
- B. Estamos llamados a pelear la buena batalla de la fe en Jesucristo hasta el último momento sin desmayar (I Ti.6:12).
 - 1. Guardando el testimonio cristiano.
 - 2. Puestos los ojos en la vida eterna.
- C. Si tenemos claridad respecto a nuestra meta, perseveraremos siempre (I Cor.9:24-27)
 - 1. Sometemos nuestra naturaleza carnal a Dios (v.26-27)
 - 2. Lo que aprendemos debemos llevarlo a la práctica (v.27)
- D. La meta del cristiano es el crecimiento hasta la perfección (He.6:1-8)
 - 1. Crecer y aprender van de la mano
 - 2. De lo contrario la salvación se puede perder.

IV. A TRAVÉS DE LOS PROBLEMAS PODEMOS DESARROLLAR LA MADUREZ ESPIRITUAL

- A. Impedimentos para desarrollar la madurez espiritual (He.5:11-14)
 - 1. Tardos para oír (v.11)
 - 2. Quedarnos en los primeros rudimentos de la fe (v. 12^a)
 - 3. No disponernos a avanzar (12b, 13)
- B. La inmadurez espiritual es ser oyentes y no hacedores de la palabra
 - 1. La perseverancia nos lleva a la madurez
 - 2. No es lo mismo “envejecer” que “crecer” en el Señor
 - 3. La palabra de Dios debe llegar a lo más profundo de nuestro ser donde se manifiestan nuestras actitudes y nuestras decisiones.

- C. Dios no ofrece fórmulas mágicas para alcanzar la madurez cristiana.
1. La perseverancia es fundamental.
 2. Dios nos enseñará cómo manejar los problemas.

CONCLUSIÓN:

- A. Es normal que los problemas quieran tumbarnos, sin embargo aunque sabemos que ser cristianos no nos exime de los problemas, tenemos la esperanza que tomados de la mano del Señor podremos superar la adversidad.
- B. Nada puede impedir que obtengamos la victoria. El nos lleva en triunfo porque un día fuimos redimidos con su sangre, fuimos hechos hijos suyos y el es nuestro Padre celestial quien batalla por nosotros.
- C. Es probable que haya una situación en su vida que parece escapar de sus manos, pero le animamos a seguir adelante, firme, asido de la mano del Señor. Sin duda la paz podrá venir a su corazón.

Dios le bendiga